



Carta de motivación propuesta de Educación para la justicia 2020 "Camino a la escuela"

Lo que sigue podría ser el argumento inicial de una novela de ciencia ficción:

"Unos extraterrestres están vigilando a la Humanidad para poder utilizarla en su provecho. Por alguna razón desconocida no se interesan por los humanos más inteligentes, más fuertes físicamente o más resistentes. Los extraterrestres seleccionan en sus estudios a las personas que duermen más profundamente y tienen sueños más intensos..."

Y qué tiene que ver eso con el lema de las Jornadas Solidarias de este año: ¿CAMINO A LA ESCUELA? Paciencia que todo tiene su explicación...

Al principio de cada semana, unas niñas se dirigen andando a una escuela que está a varias horas caminando. Esto ocurre en Marruecos, en la cordillera de Atlas. Es una de las cuatro historias que componen el documental "Camino a la



Escuela" (2013) de Pascal Plisson. En él se nos narra la dificultad que muchos niños en el mundo tienen para llegar a su escuela y acceder a la Educación. Nos hace plantearnos cómo la realidad de pobreza sigue siendo tan desalentadora que condena a las siguientes generaciones en un círculo del que es imposible salir. Pero, por otro lado, el documental nos hace reflexionar sobre la fuerte motivación que tienen estos críos y sus familias para estudiar y aprender. A pesar de las grandes distancias, los peligros, las renunciadas y los riesgos, están convencidos de que algo importante sucede en la Escuela y que merece la pena hacer los sacrificios que hagan falta para que los chicos asistan. ¿Qué es lo que esperan encontrar? ¿Qué poder tiene para ellos la Escuela?

Contrasta este punto con la desmotivación que muchas veces vemos en los alumnos de nuestros colegios. Con trayectos cortos para llegar al edificio y todo tipo de oportunidades: clases extras, profesores de apoyo, materiales de todo tipo, medios tecnológicos, tiempo exclusivo... Y nos volvemos a preguntar: cuando vienen al Colegio... ¿Qué esperan encontrar? ¿Qué poder tiene para ellos y sus familias la Escuela?

No sabemos si las respuestas a estas preguntas, en dos mundos tan diferentes, serían muy parecidas o muy dispares. Quizás la experiencia de confinamiento de estos últimos tiempos haya podido recolocarnos un poco. (Recordar la importancia de asistir a la Escuela) Pero parece que se cumple irremediamente esa regla de proporcionalidad inversa de que cuanto más fácil nos resulta algo menos lo valoramos.

Si unos tienen el problema de la distancia y la dificultad del camino para encontrarse con la Educación, los otros tienen la imposibilidad de acercarse a la verdadera Educación que nos dota de sensibilidad, profundidad, empatía y generosidad y, sobre todo, de motivos poderosos para querer educarnos.

Con el lema "Camino a la Escuela" transmitimos ese doble significado: La difícil realidad educativa para muchas personas pobres en el mundo, y, por otro lado, esa búsqueda en la que estamos de



cuál es el papel, motivo y forma que tiene que tener la Escuela cristiana en la actualidad, para responder de verdad a los alumnos que tenemos en los colegios.

¿Y qué tiene que ver todo esto con los extraterrestres de la novela?

Muy sencillo: A los extraterrestres no les interesaban ni los ricos, ni los poderosos, ni los fuertes ni los más listos. Querían a aquellos que tuvieran la capacidad de trascender, de elaborar sueños profundos e intensos... Personas con corazón. ¿Buscamos formar en nuestros colegios corazones fuertes con capacidad de soñar con un mundo mejor?

No sabemos si los extraterrestres existen, pero aquí los hemos "utilizado" para buscar una visión global de lo que está pasando en interior de nuestras Escuelas Cristianas.

Tenemos en el mundo una realidad muy compleja, con esa pobreza enquistada que impide la promoción en dignidad de millones de personas. Pero parece que tenemos además una situación compleja en la propia Iglesia, que se resiste a tomar con decisión el camino abierto por el Concilio Vaticano II hace ya más de medio siglo.

Necesitamos con urgencia responder a estas preguntas:

¿Cuál es el poder de la Escuela Cristiana? ¿Hacia dónde tiene que caminar? ¿Cuál es su papel único en nuestro mundo?

Si no vemos claras las respuestas a estas preguntas es posible que necesitemos efectivamente que alguien nos "visite" ...

Algo parecido ocurrió hace 200 años cuando alguien, (*¿Un auténtico "extraterrestre" para su tiempo?*), pudo inspirar sueños en aquellos jóvenes que terminaron convirtiéndose en los primeros Hermanos Corazonistas. Y a su vez, éstos, reunidos en comunidad, fueron capaces de ejercer el poder de la Escuela y transmitírselo a miles de niños y jóvenes.

En 2021, seculares y Hermanos nos planteamos juntos una misma pregunta:

¿Hacia dónde van a caminar nuestros Colegios?

Pregunta que sólo se puede responder si también nos preguntamos:

¿Hacia dónde queremos que caminen nuestras vidas? ¿Cuáles son los sueños que las mueven?

¡Y si le pudiéramos preguntar al mismo Andrés Coindre! ¿Podría ser ésta la respuesta que nos daría si viviera hoy?

*"Seguid formando Corazones, como nos enseña el Evangelio en la parábola del Buen Samaritano. Encontrad las personas vocacionadas (las que tienen sueños de altura), formados con intensidad para poder transformar la realidad, reuniros en comunidad para apoyaros y multiplicar vuestros dones, y entregaros a esa misión que nos une sin descanso..." **

Celebrems de verdad el Bicentenario... Tenemos una gran tarea... Un verdadero "Camino a la Escuela"

*PARÁBOLA DEL BUEN SAMARITANO: Un hombre bajaba de Jerusalén a Jericó y lo asaltaron unos bandidos; lo desnudaron, lo molieron a palos y se marcharon dejándolo medio muerto. Coincidió que bajaba un sacerdote por aquel camino; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Lo mismo hizo un clérigo que llegó a aquel sitio; al verlo, dio un rodeo y pasó de largo. Pero un samaritano, que iba de viaje, llegó a donde estaba el hombre y, al verlo, le dio lástima; se acercó a él y le vendó las heridas echándole aceite y vino.; luego lo puso en su propia montura, lo llevó a una posada y lo cuidó. Al día siguiente sacó cuarenta pesos y, dándoselos al dueño de la posada, le dijo: 'Cuida de él, y lo que gastes de más te lo pagaré a la vuelta'. ¿Qué te parece? ¿Cuál de estos tres se hizo prójimo del que cayó en manos de los bandidos? 'El letrado contestó: El que tuvo compasión de él. Jesús le dijo: Pues anda, haz tú lo mismo. (Lc 10. 30-37)